



CIRIEC
españa

**CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y
Cooperativa, n° 40, abril 2002, pp. 9-42**

Teoría de la Participación. Sugerencias analíticas

José Nácher

Universitat de València

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa

ISSN: 0213-8093. © 2002 CIRIEC-España

www.ciriec.es www.uv.es/reciriec

Teoría de la Participación. Sugerencias analíticas

José Nácher

Profesor del Departamento de Economía Aplicada. Universitat de València - Estudi General

RESUMEN

Los grupos humanos son analizables como organizaciones de relaciones en red entre sus miembros. Este artículo propone un ejercicio de especulación teórica sobre participación y democracia a partir de las herramientas analíticas de una teoría relacional-informacional, cuyas bases proceden del evolucionismo y la Economía de la Información. Este marco de análisis puede esclarecer la naturaleza del macro-colectivo ciudadanía, del micro-grupo formal de la empresa y de los tejidos de relaciones comunicativas emergentes e informales de la sociedad civil y el mercado. Con una heurística humanista que reivindica el recurso a las fuentes literarias y filosóficas del saber, el trabajo ofrece explicaciones alternativas a la preferencia por la inhibición participativa y concluye que la democracia participativa sólo tiene probabilidades si su experimentación ofrece emociones placenteras o belleza.

PALABRAS CLAVE: Organización, redes relacionales, democracia, participación, empresa, mercado.

CLAVES ECONLIT: A130, C710, D790.

Théorie de la participation. Suggestions analytiques

RÉSUMÉ: Les groupes humains sont analysables en tant qu'organisations de rapports en réseau entre leurs membres. Cet article propose un exercice de spéculation théorique sur participation et démocratie à partir des outils analytiques d'une théorie relationnelle-informationnelle, dont les bases procèdent de l'évolutionnisme et de l'économie de l'information. Ce cadre d'analyse peut éclaircir la nature du macro-collectif citoyenneté, du micro-groupe formel de l'entreprise et des tissus des relations communicatives émergentes et informelles de la société civile et du marché. Avec une heuristique humaniste qui revendique le recours aux sources littéraires et philosophiques du savoir, le travail offre des explications alternatives à la préférence pour l'inhibition participative et conclut que la seule chance de la démocratie participative réside dans le fait que son expérimentation puisse offrir des émotions plaisantes ou belles.

MOTS CLÉ: Organisation, réseaux de rapport, démocratie, participation, entreprise, marché.

The Participation Theory. Analytic suggestions

ABSTRACT: Human groups may be analysed as organisations of networks of relationships between their members. This article proposes an exercise in theoretic speculation about participation and democracy based on the analytic tools of a relational-informational theory the bases of which come from evolutionalism and the Information Economy. This analytical framework may clarify the nature of macro-collective citizenship, micro-formal group of the company and the fabric of the emergent and informal communicative relations of society and the market. As a humanist heuristic which revindicates the resource to literary and philosophic sources of knowledge, work offers alternative explanations to the preference for participative inhibition and concludes that participative democracy only has probabilities if its experimentation offers pleasurable or beauty sensations.

KEY WORDS: Organisation, relationship networks, democracy, participation, company, market.

1.- Introducción

Los grupos humanos son analizables como organizaciones de relaciones en red entre sus miembros a lo largo de las cuales fluye la información y el conocimiento que se requieren para que el grupo sobreviva en su relación incierta con el entorno. Si los miembros pueden ser considerados individuos racionales, el objetivo de supervivencia del grupo es un medio para el fin jerárquicamente superior de la supervivencia individual de sus integrantes.

En este artículo se propone un ejercicio de especulación teórica sobre el significado de la participación y la democracia. Su posible valor añadido reside en que aborda con la misma herramienta analítica el esclarecimiento (parcial) del mundo de la vida común a individuos agrupados formalmente en el macro-colectivo *ciudadanía* y, dada esta ciudadanía, en el micro-grupo formal de la *empresa*, así como en los tejidos relacionales y comunicativos emergentes e informales de la *sociedad civil* y el *mercado*. También constituye un ejercicio poco frecuente en términos heurísticos, ya que las bases fundamentales de la especulación proceden tanto de la ciencia como de otros campos del saber.

El hilo conductor, en cualquier caso, pertenece al ámbito de la economía de la información.

El trabajo ofrece explicaciones alternativas a la preferencia ciudadana por la inhibición participativa y concluye que la democracia participativa sólo tiene probabilidades si su experimentación ofrece emociones placenteras o *belleza*.

2.- La vida en *grupos-red*

2.1. Grupos como organizaciones de individuos

Sea RRC_t la representación topológica de la organización de un grupo G_t^n frente a la situación S_t^g , un momento del tiempo t compartido de modo voluntario por un colectivo con n miembros que ocupa un mismo territorio, L_t^g . Cada miembro A^j es un agente de *racionalidad limitada* cuya vida en S_t^g consiste en elecciones voluntarias en y para su ámbito individual (privado), Dp_t^j , y en y para su ámbito colectivo, esto es, en su condición de miembro del grupo, Dc_t^j . El ámbito individual

Dp_t^j está representado por cada casilla C^j y se concibe posicionalmente como el sitio relativo en que está el miembro A^j en la red de relaciones directas de comunicación (boca a oído) entre los integrantes de G_t^n en S_t^g .

Figura RRC_t 1. La vida grupal en red

$A^1 : C_t^1$	$A^2 : C_t^2$	$A^3 : C_t^3$	$A^4 : C_t^4$	$A^5 : C_t^5$
$A^6 : C_t^6$	$A^7 : C_t^7$	$A^8 : C_t^8$	$A^9 : C_t^9$	$A^{10} : C_t^{10}$
$A^{11} : C_t^{11}$	$A^{12} : C_t^{12}$	$A^{13} : C_t^{13}$	$A^{14} : C_t^{14}$	$A^{15} : C_t^{15}$
$A^{16} : C_t^{16}$	$A^{17} : C_t^{17}$	$A^{18} : C_t^{18}$	$A^{19} : C_t^{19}$	$A^{20} : C_t^{20}$
$A^{21} : C_t^{21}$	$A^{22} : C_t^{22}$	$A^{23} : C_t^{23}$	$A^{24} : C_t^{24}$	$A^{25} : C_t^{25}$

En el caso de la figura elegida, el grupo es una reunión de 25 individuos A^j organizados en una red de 25 casillas C^j . La representación $RRC_t 1$ simplifica y detiene la vida de un grupo en y para S_t^g . A $RRC_t 1$ como una organización redial existente frente y para S_t^g se puede llegar (1) tras la convocatoria de una elección formal con reglas previas para todos los miembros A^j o (2) informal-evolutivamente¹. En su casilla C^j cada miembro A^j (i) realiza actividad individual de acuerdo con normas válidas del grupo y (ii) conoce el mundo de la vida o situación S_t^g , la cual tiene efectos específicos sobre cada ámbito privado representado en C^j . El mundo de la vida es un estado de cosas en G_t^n tal y como S_t^g que se compone a partir de las interacciones de los integrantes A^j entre sí y de todos los A^j frente al entorno exterior al territorio común L_t^g .

La existencia percibida para cada A^j del mundo de la vida o S_t^g sólo es posible mediante comunicación entre los A^j . Cada integrante A^j en su ámbito privado y posición relativa C^j dice, hace, tiene, y (quizás existe la expectativa de que) es algo que el resto de miembros del grupo pueden valorar y aspirar a conocer/usar para derivar un valor esperado tras o durante una relación comunicativa. El grupo y su organización $RRC_t 1$ en y ante S_t^g existen porque los A^j miembros se han elegido así. En la vida colectiva, qué dicen, qué tienen y qué hacen las personas son informaciones/conocimientos que operan al cabo como mensajes circulando en las relaciones de comunicación propias al grupo.

1.- Véase como fuentes heurísticas para la representación, sobre todo: Elias, 1982; Pizarro, 1998. Véase como fuentes de la concepción redial y relacional aquí utilizada: Calsamiglia, 1991; Crevoisier, 1996; Granovetter, 1985; Hodgson, 1995; Murdoch, 1995; Schelling, 1989; Uhlaner, 1989.

Se proponen cuatro simplificaciones de la vida colectiva en RRC_t^1 :

(i) cada miembro individual A^j emite una y sólo una de las alternativas conocidas y a elegir para el resto de integrantes;

(ii) cualquier tangencia de casillas (*el punto vale*) C^j muestra la existencia de una relación de comunicación directa previamente elegida entre agentes tangentes en S_{t-1}^g y un posible acto de comunicación en y para S_t^g ;

(iii) los mensajes recorren la *red* en cualquier dirección ² ;

(iv) los costes de cualquier comunicación A^i/A^j en C^i/C^j son los mismos ³;

La simplificación relacional supone que el miembro A^{12} concreta en S_t^g su pertenencia al grupo ocupando su casilla C^{12} como efecto de que *algo que dice-hace-tiene-es* A^{12} ha sido elegido sólo por $A^6, A^7, A^8, A^{11}, A^{13}, A^{16}, A^{17}, A^{18}$ y, a la vez, A^{12} sólo ha elegido *algo que dicen- hacen-tienen-son* $A^6, A^7, A^8, A^{11}, A^{13}, A^{16}, A^{17}$ y A^{18} .

La *situación* S_t^g existe objetivamente (fuera) para cada A^j y, por tanto, para G_t^n , pero en la toma de decisiones individual ($Dp_t^j + Dc_t^j$) sólo valen las percepciones subjetivas del mundo de la vida S_t^g . Cada integrante A^j vive en su *situación subjetiva* S_t^j , a la postre un conocimiento K_t^j del medio resultante de acceder a-percibir-procesar información, un flujo que circula a través de relaciones comunicativas entre A^j y de estos con el exterior a G_t^n . En la posición relativa C^j hay un ámbito individual (privado) Dp_t^j de tareas. En la realización de estas tareas, los integrantes A^j hacen uso de sus competencias, herramientas para acceder a, percibir y procesar información exterior dada su C^j . La competencia para acceder a la información en S_t^g o contingente es social-relacional y las competencias de percepción-procesamiento son cognitivas ⁴. Sobre el conocimiento individual K_t^j cada A^j opera para conocer alternativas de actuación y elegir su acción (fin-medio). El espacio de elecciones alternativas $E_t^j (E^1, E^2, \dots, E^n)$ genera sus decisiones y actuaciones $D^j (Dp_t^j + Dc_t^j)$. Los individuos enfrentan el *mundo compartido* S_t^g de su vida grupal con un conocimiento imperfecto o limitado S_t^j del mismo. No se puede preferir lo que no se conoce, o sea:

$$E_t^j(K_t^j) < E_t^g(K_t^g).$$

2.- Este supuesto erradica la problemática estrictamente territorial y muestra el espacio como un plano bidimensional y sin fricciones.

3.- Este supuesto erradica la problemática cognitiva y cultural. Todos los A^i en G_t^n comparten idéntico conocimiento de los medios de comunicación. Existen algunas claves posteriores que permiten incorporar la hipótesis de racionalidad desigual, aunque el análisis explícito se ocupa marginalmente de este caso.

4.- De hecho, como se sabe, es altamente probable que las competencias cognitivas dependan de la historia social-relacional previa de A^i , un argumento precisamente básico para el supuesto de la racionalidad desigual.

Llamamos *elegibilidad* F_t^j del individuo A^j en y para S_t^g a:

(i) $E_t^j(K_t^j)$, el espacio conocido de alternativas elegibles para sí entre lo *que dice-hace-tiene*-es el resto de individuos que forman el grupo G_t^n ; y

(ii) la probabilidad de que lo *que dice-hace-tiene-es* A^j forme parte de las alternativas elegibles para el resto de miembros de G_t^n ⁵.

A pesar de la simplificación representativa, en la nueva figura *RRC t 2* se muestra que *el coste individual de comunicación con el grupo* CC_t^j , y, entonces, la *elegibilidad* F_t^j (elegir y ser elegido) es desigual según la posición relativa PR^j que ocupa cada A^j con su ámbito individual-privado en la organización colectiva en y ante S_t^n . Se revela que los A^j tienen también desigualdad de capacidad como intermediarios en el proceso de comunicación-información-conocimiento. Hay cuatro sub-grupos según las posiciones relativas de los ámbitos individuales o privados: PR^1_j , PR^2_j , PR^3_j y PR^4_j .

Figura RRCt 2. La vida grupal en red. Desigual elegibilidad

$A^1 : PR^4_j$	$A^2 : PR^3_j$	$A^3 : PR^3_j$	$A^4 : PR^3_j$	$A^5 : PR^4_j$
$A^6 : PR^3_j$	$A^7 : PR^2_j$	$A^8 : PR^2_j$	$A^9 : PR^2_j$	$A^{10} : PR^3_j$
$A^{11} : PR^3_j$	$A^{12} : PR^2_j$	$A^{13} : PR^1_j$	$A^{14} : PR^2_j$	$A^{15} : PR^3_j$
$A^{16} : PR^3_j$	$A^{17} : PR^2_j$	$A^{18} : PR^2_j$	$A^{19} : PR^2_j$	$A^{20} : PR^3_j$
$A^{21} : PR^4_j$	$A^{22} : PR^3_j$	$A^{23} : PR^3_j$	$A^{24} : PR^3_j$	$A^{25} : PR^4_j$

5.- El grupo es una historia compartida de relaciones inter-personales anteriores y el caso contingente de G_t^n frente a la situación S_t^g sucede para una memoria y aprendizaje en todo A^j al respecto. La vida social es una construcción sobre probabilidades asignadas subjetivamente al efecto sobre los demás del comportamiento propio y al efecto sobre uno mismo del comportamiento del otro. Es en este sentido que las personas son también actores en un escenario. En la vida colectiva, lo que son los individuos es una expectativa sobre el comportamiento individual de A^j en G_t^n para el resto de miembros a partir de los mensajes recibidos y procesados acerca de lo que dice/hace/tiene/ A^j . Quién es A^j y el conflicto individual de conciencia entre lo que se es, lo que se quiere ser y lo que los demás creen y esperar del ser A^j es un problema de segundo orden. Importa la credibilidad de cada A^j , consecuencia de su reputación. Al no saberse quién es realmente el individuo A^j , la confianza mutua entre los A^j deriva únicamente de actuaciones en el escenario común y sobre cuya sinceridad-honestidad hay únicamente acumuladas apariencias de verosimilitud.

El integrante A^{13} ocupa la cima jerárquica PR^1_j en el grupo G_t^n ante la situación S_t^g . A^{13} puede directamente elegir a/o ser elegido por ocho miembros del grupo. En este caso están también los otros miembros $A^7, A^8, A^9, A^{12}, A^{14}, A^{17}, A^{18}$ y A^{19} . Pero A^{13} puede en cambio cumplir las posibles relaciones de comunicación entre los integrantes del colectivo y, por tanto, puede elegir *lo que son, dicen, hacen o tienen* y ser elegido por lo que *es, dice, hace y tiene* por todos los miembros al menor coste individual CC_t^j . Necesita establecer sólo una relación directa con otro A^i en la posición PR^2_j para tener la probabilidad de acceder a y/o ser elegido por todos los miembros restantes que se hallan en $PR^{3,4}_j$.

En un segundo rango relacional se hallan los miembros $A^7, A^8, A^9, A^{12}, A^{14}, A^{17}, A^{18}$ y A^{19} , quienes en la situación S_t^g ocupan la PR^2_j . Aunque igual que A^{13} pueden elegir a y ser elegidos por otros ocho integrantes, todos ellos necesitan el suceso de una secuencia doble de relación directa para elegir o ser elegibles entre las alternativas reales disponibles. Al menos uno de los ocho miembros A^j con los que establecen una relación directa debe establecer relación directa con un A^i distinto si quieren elegir a o ser elegidos por todos los individuos que forman el grupo. Su coste individual CC_t^j es mayor. Así, por ejemplo, el integrante A^7 necesita que A^3 o A^8 o A^{13} , con los que tiene relación directa, establezcan a su vez relaciones con A^4, A^9, A^{14} o A^{19} si quiere elegir a o ser elegido por los integrantes $A^5, A^{10}, A^{15}, A^{20}$ o A^{25} . Por ejemplo, necesita una secuencia tal y como $A^3 - A^4 - A^5$. Los integrantes $A^2, A^3, A^4, A^6, A^{10}, A^{11}, A^{15}, A^{16}, A^{20}, A^{21}, A^{22}$ y A^{23} ocupan el tercer rango relacional PR^3_j . Cada uno de ellos tiene relaciones directas con otros cinco miembros. Pero para elegir a o ser elegidos por el resto de miembros necesitan el suceso de una triple secuencia relacional directa. Si A^{24} quiere saber qué dice/hace/tiene/es A^1 debe tener lugar una secuencia tipo $A^{18} - A^{12} - A^6 - A^1$. Finalmente, los miembros A^1, A^5, A^{21} y A^{22} ocupan la posición periférica PR^4_j . Sólo se relacionan directamente con otros tres miembros a partir de cuyas relaciones también debe darse una triple secuencia relacional directa.

Estas diferentes elegibilidades/ventajas posicionales como medios de información ante y para S_t^n , crean azar moral y otorgan poder diferencial a los miembros puesto que los miembros A^j pueden elegir en sus interacciones con el resto de integrantes:

- (i) una *estrategia monopolica*: apropiarse/monopolizar el conocimiento o incomunicar;
- (ii) una *estrategia mendaz*, esto es, comunicar mentira o falsear;
- (iii) una *estrategia comunicativa*, esto es, comunicar su conocimiento.

Lo que cada A^j elija hacer con su conocimiento depende de su estructura particular de incentivos. Se vuelve más adelante *in extenso* sobre las causas de asignación de las PR_j según el tipo de grupos y sobre los motivos para elegir una de las tres alternativas. Pero debe observarse en términos evolutivos que, si los A^j intermediarios eligen estrategias malevolentes como (i) o (ii) ante S_t^n , están afectando el proceso de aprendizaje y, en consecuencia, las futuras oportunidades de los individuos

engañados ante S_{t+1}^n . Si el grupo tiene sentido porque todos los A^j se aprecian entre sí como alternativas elegibles, se puede por tanto poner en peligro la supervivencia del grupo ⁶.

Sin embargo, la figura RRC_{t+2} (con su simplificación) permite advertir que puede haber ventajas posicionales para los A^j que ocupan las *posiciones subcentrales o periféricas* $PR^{3,4}$; frente a los que están en $PR^{1,2}$. Existe una frontera en el grupo para el territorio común L_{t+2} y las actividades de frontera que G_{t+2}^n requiere en su relación con el entorno corresponden a miembros periféricos. Basta que la frontera común presente algún grado de permeabilidad/porosidad para que los individuos en PR^4 tengan algún contrapoder, ya que sólo en su posición existe un contacto directo con el entorno y los probables A^z de otros grupos R_{t+2}^n . Entonces, la estructura de incentivos al comportamiento de los miembros en $PR^{1,2,3}$ cambia y la circulación de la información-conocimiento en los dos sentidos entre centro y periferia puede ser más fluida y veraz.

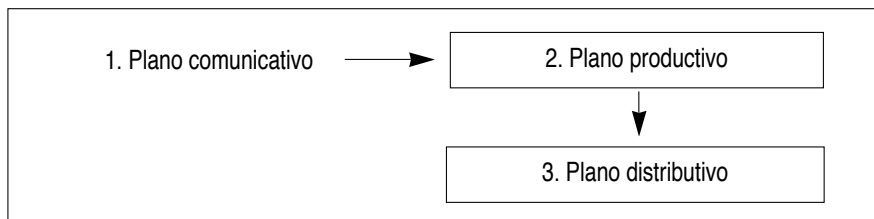
2.2. Objetivos y planos-secuencia de la vida en grupo

La vida en grupo se puede simplificar en tres planos y una secuencia temporal para los individuos A^j :

(i) plano *comunicativo (puro)*, en el que los miembros A^j se relacionan y se comunican o hablan entre sí intercambiando información y generan conocimiento mutuo y sobre su entorno;

(ii) plano *productivo*, en el que los miembros A^j (con intercambio de información o hablando, generando conocimiento mutuo y sobre su entorno) comparten procesos orientados a priori para la producción de valores o bienes, materiales o no, tangibles e intangibles;

(iii) plano *distributivo*, en el que los miembros A^j (con intercambio de información o hablando, generando conocimiento mutuo y sobre su entorno) comparten procesos orientados a priori para la recepción de y acceso individual a los efectos, resultados y/o productos generados en los procesos comunicativos y/o productivos.



La exposición del esquema es: entre los miembros del grupo existe (1º) comunicación, a través de la que (2º) se instituyen y existen procesos de producción-comunicación y, al fin, (3º) el producto es distribuido entre los miembros a través de la comunicación. Expresado de otro modo, en la etapa (1), *se habla y se sabe* en común y, gracias a lo que se habla y se sabe en común, en la etapa (2) *se hace* o

6.- Si, como es probable, existe relación entre el acceso a la información-bienes-valores y la adquisición de competencia cognitiva, el efecto futuro de comportamientos deshonestos sobre el grupo aumenta. Véase, por ejemplo: Sen, 1985, 1995.

produce hablando y sabiendo y, al fin, en la etapa (3) se accede de modo individual o se *tiene* el producto. La finalidad del grupo no es 1 o 2, sino 3⁷.

Es básica para la argumentación que sigue la hipótesis antropológica de las *necesidades básicas*: los objetivos y el logro de la supervivencia individual en el grupo tiene un carácter absoluto y no relativo, esto es, importa el acceso de cada miembro a una magnitud/valor de bienes materiales básicos que, dado el medio o entorno del grupo, aseguran la vida. La cuota relativa o proporción del producto total que corresponde a cada integrante sobre el producto material del grupo y en virtud de qué aportación al proceso comunicativo y productivo son objetivos de segundo orden.

3.- ¿Qué es la democracia? El ideal *deliberativo* de organización

El *ideal democrático occidental* para organizar un grupo como *polis* o proyecto de orden-convivencia es una *teoría de la justicia* de aplicación limitada al plano comunicativo puro (1) y se puede enunciar así:

si el bienestar de los miembros de un colectivo depende de hechos y/o acontecimientos que suceden en un ámbito colectivo, entonces es *justo* que todos y cada uno de los miembros del grupo tengan el derecho/la *oportunidad* de participar con su voz en iguales condiciones en el ámbito público para poder influir en la definición/garantía de las normas o reglas del juego (*constitución*) y en la toma colectiva de decisiones en respuesta a las contingencias de la interacción entre el grupo y su entorno (*proceso*)⁸.

Las condiciones necesarias que no son suficientes para que todos los individuos miembros del grupo puedan elegir si *participar* o no en el ámbito público en el plano comunicativo por sí mismos y/o a través de representantes son el siguiente repertorio de derechos y libertades básicas⁹:

- (-) libertad de expresión ; (-) derecho de voto ; (-) fuentes alternativas de información;
- (-) libertad de asociación y organización; (-) elegibilidad para cargo público;
- (-) derecho partidista a competir por el voto ; (-) elecciones libres y limpias;
- (-) política pública dependiente del voto y otras señales de preferencia.

7.- Si los miembros *A* tienen sentido de pertenencia y, por tanto, derivan bienestar individual del sólo hecho grupal en sí mismo, conviven y forman una comunidad. Quizás los *A* que se sienten miembros unidos por una suerte de argamasa emocional evalúen otros logros del grupo independientes del fin de la supervivencia individual y, a pesar de fallos o fracasos materiales, mantengan su lealtad al grupo. Esta es una cuestión relevante a la que se regresa con posterioridad. Pero el hecho grupal puede no depender en sí bienestar a los miembros y, entonces, los integrantes *A* coexisten y su lealtad al colectivo pasa a depender de los logros en el ámbito de la supervivencia. Estos grupos son asociaciones.

8.- Véase aquí, por ejemplo, Bobbio, 1998; Dahl, 1992, 1999; Lijphardt, 1991, 2000.

9.- Véase, concretamente, Dahl, 1992, 1999, y Lijphardt, 1991, 2000.

La democracia es un atributo político formal de naturaleza comunicativa para los Estados-nación que crea una *ciudadanía*, entendida como proyecto de *convivencia* entre personas con iguales oportunidades para expresar su opinión, especificado en normas, o *constitución* o *contrato social*. La *ciudadanía* es un *macro-colectivo* de personas que eligen *atarse entre sí* mediante derechos y obligaciones en un contrato social que refleja (más o menos) las normas de convivencia ideales con el objetivo de lograr la *super(con)vivencia* del grupo demarcando de un cierto modo dos ámbitos de la vida social, privado y colectivo. La *voz* individual es el bien que se expresa y el ideal democrático tiene naturaleza *deliberativa* y *representativa*. La dimensión representativa significa que la deliberación a partir de la que se eligen las normas de convivencia tiene lugar entre representantes de la ciudadanía.

Se puede interpretar la evolución social en los Estado-nación occidentales, supuesta a priori una *ciudadanía*, como la revelación voluntaria de preferencias por un estado de las cosas en la vida colectiva constituido al menos por los hechos siguientes.

(1) La acción del *Estado-nación* se rige por y protege las normas ideales para la toma de decisiones individuales privadas Dp_t^j y en el ámbito colectivo Dc_t^j , y provee bienes y servicios públicos, cuyos costes se financian mediante una *caja común*, un mecanismo centralizado y coercitivo de exacción a través de impuestos sobre los bienes privados de familias y empresas;

(2) Las decisiones privadas Dp_t^j generan *micro-grupos* y *tejidos relacional-comunicativos* a través de los que se persigue y se logra bienestar individual;

(2.1) la *familia* (y otros grupos de convivencia en un mismo hogar) es un micro-grupo y la *sociedad civil* es un tejido relacional-comunicativo entre individuos/familias que consigue satisfacer fines privados en Dp_t^j ;

(2.2) la *empresa* es un *micro-colectivo* y el *mercado* es un tejido relacional-comunicativo entre familias y empresas y/o entre empresas que logran satisfacer el objetivo específico de solucionar el acceso a bienes y servicios de naturaleza privada que permiten sobrevivir en el mercado para Dp_t^j y/o financiar la acción del *Estado-nación* (1) para acceder a bienes y servicios provistos por el Estado en Dc_t^j .

4.- Organizaciones y tejidos relacionales en *democracia deliberativa*: la empresa, el mercado, la sociedad civil y la polis

4.1. Grupos en democracia deliberativa

Los grupos relevantes dada una ciudadanía son además de la propia ciudadanía, la empresa y la familia. Existen contratos en la constitución formal de los tres grupos como reuniones. Analizaremos sólo los dos primeros casos. Los tejidos relacional-comunicativos relevantes son la sociedad civil y el mercado como efectos organizativos sobrevenidos de decisiones individuales¹⁰. Volvamos a la representación $RRC_t 2$ de un grupo organizado con 25 A_j miembros. Dados los requisitos establecidos al macro-colectivo *ciudadanía*, la estructura organizativa del grupo para una situación $RRC_t 2$ puede representar simplificando:

(1) la *organización política* formal de la *ciudadanía* o *polis*: las relaciones entre los puestos de gobierno $PR^{1,2}_j$, a ocupar por individuos *representativos* y los puestos $PR^{3,4}_j$, a ocupar por los miembros representados en S_t^g según un *contrato social* (explícito o tácito) con reglas a priori ideales para elegir miembros en $PR^{1,2}_j$, pero de un modo tal que la relación a posteriori $PR^{1,2}_j / PR^{3,4}_j$ es jerárquica, esto es, quienes ocupan $PR^{1,2}_j$ mandan en el Estado sobre los que ocupan $PR^{3,4}_j$ ¹¹

(2) la *sociedad civil*: las relaciones voluntarias e informales de comunicación entre los A^j como individuos/familias y cuya organización en S_t^g es un efecto emergente;

(3) el *mercado*: las relaciones voluntarias e informales de comunicación e intercambio de bienes materiales privados entre los A^j como individuos/familias y/o empresas y cuya organización en S_t^g es un efecto emergente;

(4.1) una *empresa*: la organización formal de relaciones entre puestos de gobierno/mando a ocupar por propietarios PR^1_j y los puestos a ocupar por trabajadores $PR^{2,3,4}_j$ según un criterio de jerarquía establecido a priori en un contrato para un grupo cuyo fin es producir bienes privados para la venta;

10.- Existen dos tipos de acciones que unen entre sí individuos en procesos colectivos durante los que se toman decisiones privadas Dp_t^j y/o colectivas Dc_t^j : coordinación y cooperación. Los procesos de coordinación tienen el objetivo de hacer coincidir/ensamblar un cierto agregado de acciones privadas en PR_j de los integrantes del colectivo que existirían en cualquier caso. Los individuos quieren coordinarse si existe la expectativa razonable de mayor cantidad de bienes privados para cada A^j en cada caso tras la actuación colectiva. Los procesos de cooperación tienen como fin la producción de bienes públicos para los integrantes A^j que de otro modo no existirían. Los individuos quieren cooperar en un grupo formal si existe la expectativa razonable de un mayor beneficio individual para cada A^j tras la actuación del grupo. Conviene insistir en que la racionalidad estricta de ambos procesos deriva del beneficio neto absoluto. La reducción en las diferencias que pueda haber en la cuota o proporción relativa para cada A^j sobre el total de bienes privados y/o públicos producidos es un objetivo de segundo orden.

11.- La partición representantes/representados elegida tal y como $PR^{1,2}_j / PR^{3,4}_j$ es obviamente sólo una de las posibilidades.

(4.2.) la organización sobrevenida en el grupo *empresa* a partir de relaciones espontáneas e informales entre los individuos A^j ;

(4.3.) la *organización política* formal de la empresa: las relaciones entre los puestos a ocupar por individuos representativos $PR^{1,2}_j$ y los puestos a ocupar por los representados $PR^{3,4}_j$ según un criterio de jerarquía establecido a priori en un contrato explícito o (tácito);

Analizamos ahora brevemente cómo representa la figuración en red relacional cada uno de los grupos o tejidos relevantes, cómo es el proceso mediante el cual los miembros A^j acceden a ocupar su posición relativa, y se establecen algunas de las relaciones básicas de interdependencia entre los diferentes planos grupales o relacionales del mundo de la vida en que interactúan los A^j .

4.2. Empresas-red

4.2.1. Desigualdades justas

La ciudadanía establece en sus normas la posibilidad de que se formen voluntariamente colectivos de individuos asociados para, mediante la coordinación/organización de sus acciones individuales en distintas PR_j , mejorar el valor absoluto de sus bienes privados. En las empresas, empresarios A^{e_j} y trabajadores A^{w_j} tienen bienes privados con más valor después de formar el grupo y coordinarse y organizarse que antes. No hay A^{e_j} sin A^{w_j} , y al revés. A^{e_j} y A^{w_j} son subgrupos/clases sociales inter-dependientes en el micro-grupo *empresa* y en el tejido relacional *mercado*¹². Los miembros de la *empresa* efectúan sus tareas asignadas a un cierto puesto PR_j en la organización formal y para las que necesitan competencias. El empresario A^{e_j} tiene el derecho a la cima PR^1_j porque la ciudadanía prefiere la existencia de contratos para instituir grupos productivos que son formados por ciudadanos voluntariamente desiguales. Se permite la existencia de empresarios A^{e_j} como individuos que asumen el riesgo de adquirir en propiedad medios de producción para organizar un proceso productivo cuyo retorno depende de la incierta compra/venta de bienes privados en el mercado. Si, como veremos, el tejido relacional mercado cumple ciertos requisitos (dependientes siempre de la eficacia estatal para proteger las reglas ideales), entonces la asunción de riesgos y la competencia organizativa medida sólo por la eficiencia en los grupos pilotados por los A^{e_j} les otorga el derecho contractual (no la obligación) a apropiarse del producto final, a diseñar la estructura organizativa y a elegir a los A^{w_j} para los distintos puestos.

12.- Como se sabe, esta interdependencia tiene dos dimensiones. Por lo que respecta al ámbito privado Dp_j los A^{e_j} aportan medios de producción y los trabajadores A^{w_j} aportan trabajo. Del mismo modo que los empleados A^{w_j} sin medios de producción necesitan empleadores A^{e_j} que los empleen, los A^{e_j} necesitan la existencia en el grupo de miembros A^{w_j} sin medios propios de producción. Pero la relación privada de interdependencia A^{e_j}/A^{w_j} es desigual: si todos los A^j tuvieran medios propios de producción, no habría distinción de clase, o, en otros términos, si la magnitud del sub-grupo A^{w_j} es sistemáticamente superior a la magnitud del sub-grupo A^{e_j} , entonces puede decirse que los trabajadores A^{w_j} tienen menos elección entre empresarios que al revés. Sin embargo, en el tejido relacional mercado (macro), la capacidad de compra y de elección sobre A^{e_j} es inequívocamente superior para el sub-grupo de trabajadores A^{w_j} frente a la capacidad de comprarse / elegirse a sí mismo en A^{e_j} .

Véase, para una exposición, más detallada: Gallego, 2001.

4.2.2. Comunicación y entorno

Pero la empresa es un grupo humano G_t^n ante situaciones S_t^g , con mundo compartido frente al entorno y formado por individuos A^j con conocimientos privados en su PR_j . La toma de decisiones empresariales satisfactorias exige conocimiento común y relaciones formales o informales de comunicación $A^{e_j} \longleftrightarrow A^{w_j}$ en los dos sentidos. Pero esta necesidad depende de la permeabilidad de las fronteras y de la turbulencia del entorno. Esta comunicación en la empresa puede suceder formalmente con o sin *democracia deliberativa y representativa*. Al mismo tiempo, sobrevienen relaciones informales de comunicación en el seno de la empresa y el empresario puede ocupar entonces o no la cima jerárquica, tal y como en 4.2., un aspecto de suma importancia, como también se verá en siguientes apartados. En este caso, la organización sobrevinida a través de las relaciones informales en y ante S_t^g en la representación RRC_t^2 muestra que cualquier A^j en la cima es el miembro favorito como interlocutor en el plano comunicativo puro por lo que *habla/es*.

4.2.3. Economía social

Finalmente, la ciudadanía puede preferir la norma por la que trabajadores A^{w_j} elegidos con democracia *deliberativa-representativa* en 4.3. puedan o no en 4.1. u organización formal productiva:

(a) compartir la cima jerárquica PR^1_j con el empresario A^{e_j} o *cogestión*;

(b) ocupar la cima jerárquica PR^1_j como empresarios $A^{e(w)_j}$ o *cooperativas y sociedades anónimas laborales*.

Si (a) y (b) son posibilidades normativas establecidas por la ciudadanía, la elección de los trabajadores A^{w_j} que ocupen PR^1_j a través de la democracia deliberativa-representativa ha de coincidir con la elección externa según las reglas en el mercado y no necesariamente con el A^j interlocutor favorito para relaciones comunicativas puras. Como se sabe, esta es una de las dificultades prácticas que afectan clásicamente a las empresas co-gestionadas y a las cooperativas o sociedades anónimas laborales ¹³.

4.3. Mercados y ciudadanos

4.3.1. Empresarios *favoritos*: expansiones hacia los sectores de distribución comercial y medios de comunicación

En lo que respecta al mercado, la figura RRC_t^2 permite mostrarlo a la Hayek como una organización informal emergente a partir de la elección mutua entre los miembros A^j para sus transaccio-

13.- Véase, aquí, por ejemplo: Jeantet, 2000; Meade, 1995; Morales, 1998; Smith, 1995.

nes de bienes privados¹⁴. La historia relacional ha situado a A^{13} en PR^1_j , el *mejor* empresario, lo que significa en la concepción radial que A^{13} dispone del mayor número de lazos con el resto del grupo al menor coste individual. En su doble condición de emisor/receptor de valores y, por tanto, de ofertante/demandante, A^{13} no sólo es y puede ser conocido por el mayor número de clientes sino que, además, conoce y puede conocer al mayor número de proveedores (también para hacerse con bienes para su hogar/familia), entre los que están obviamente los trabajadores A^w_j . Es el mejor intermediario en el plano comunicativo para todos los agentes en el mercado, A^w_j o A^e_j .

Hay entonces evidentes incentivos a que empresarios financieros y/o productivos amplíen su presencia empresarial en los procesos de comercialización y comunicación¹⁵. Como la ocupación de PR^1_j puede estar sesgada por ruido y deshonestidad, los A^e_j en la cima jerárquica en y ante S_t^g no necesariamente están en PR^1_j porque son más arriesgados y/o eficientes (aunque lo parezcan). Se produciría entonces una vulneración en el espíritu del contrato tipo para la empresa elegido por la ciudadanía. Además, la ocupación de PR^1_j por A^{13} a lo largo de una historia relacional $S_{0,\dots,t-1}^g$ hasta S_t^g en el plano productivo (2) genera incentivos al comportamiento monopólico y/o mendaz y, como se ha visto, a la expansión empresarial hacia el plano distributivo (3) y comunicativo (1), con lo que A^{13} afecta las elecciones del resto del grupo en el mercado, sociedad civil y polis y dispone de la oportunidad de lograr un control hegemónico sobre la ciudadanía.

4.3.2. Propensión a la *hegemonía empresarial* en democracia

La posibilidad de modificar este estado de cosas radica en el comportamiento ciudadano de los A^j , ya sea en la organización formal o *polis* y/o en la organización informal o *sociedad civil*. En una organización política democrática donde ciertos A^j ocupan las posiciones de gobierno $PR^{1,2}_j$ como representantes, la *elegibilidad* individual F_j es una variable clave. Se puede efectuar un ejercicio (no exhaustivo) de asociación entre las organizaciones sobrevenidas en que está la ciudadanía en S_t^g tanto en el mercado como en la sociedad civil. Las reglas de las elecciones que generan la elegibilidad para cada integrante A^j son distintas en la sociedad civil F^c_j y en el mercado F^m_j . Pero los procesos que generan el estado de las relaciones sobrevenido no son independientes.

Como se sabe, el conocimiento entre dos miembros del grupo puede tener lugar a través de sus relaciones comunicativas tanto en el mercado como en la sociedad civil y/o la empresa. Por las cau-

14.- Véase aquí Hayek, 1945, 1975.

De hecho, la representación radial facilita también las lecturas de la vida ciudadana a la Proudhon y a la Gramsci/Frankfort. Según Proudhon, había (hay) incentivos entre los A^e_j empresarios en la cima gracias al proceso productivo (2) a expandir su empresa para operar en el proceso de distribución (3) convirtiéndolo así en proceso de comercialización, el más relevante a todos los efectos para el cumplimiento de la democracia deliberativa. Y, según Gramsci, Adorno y Horkheimer, existían (existen) incentivos a que los empresarios A^e_j en la cúspide como efecto de los procesos productivo (2) y/o distributivo (3) formen empresas que actúen como medios de comunicación.

15.- Una lectura a la Keynes/Schumpeter es también posible si se añade el atributo específico de productor de servicios financieros y/o propietario del capital monetario a A^{13} . A^{13} pone en contacto a inversores/ahorradores u opera como ahorrador y capitalista de facto proveyendo financiación a los empresarios productivos. La evidencia sobre procesos de expansión empresarial finanzas-producción-comercialización-comunicación está ahí fuera disponible. Véase aquí: Adorno, 1984; Adorno y Horkheimer, 1974; Gramsci, 1977; Keynes, 1981; Proudhon, 1977; Schumpeter, 1976.

sas establecidas hasta aquí, es probable un estado organizativo en el que existan coincidencias entre los A^j que ocupan $PR^{1,2}_j$ en la sociedad civil y el mercado, siendo entonces estos miembros probablemente empresarios A^e_j o trabajadores A^w_j en lo más alto de la cima jerárquica de una empresa. Otra vez, el uso deshonesto de sus posiciones de ventaja puede perpetuarlos en las mismas facultándoles para convertirse en *establishment* político. Y, por tanto, la probabilidad para los integrantes A^j del grupo que ocupan $PR^{3,4}_j$ en la sociedad civil y/o el mercado y/o las empresas de comunicarse entre sí para actuar conjuntamente en el desalojo de los A^j que ocupan $PR^{1,2}_j$ en la organización política y/o el mercado y/o las empresas es baja a pesar de la existencia de democracia deliberativa.

4.3.3. Oportunidades en las fronteras: apertura al comercio y comerciales

Sin embargo, se sabe también de ventajas posicionales para los A^j en $PR^{3,4}_j$ frente a los que están en $PR^{1,2}_j$. Así, la empresa depende de su entorno de mercado demanda/oferta (competidores) y se exige alguna permeabilidad. Es posible que haya trabajadores A^w_j de rango jerárquico menor o inferior cuya tarea es la relación con/venta a los clientes, el momento de la valorización final del proceso productivo. La creciente importancia del departamento comercial, en una primera fase, y, en la fase actual, del departamento de marketing puede interpretarse también en estos términos. Ciertos A^w_j pueden generar incentivos entre los empresarios A^e_j en la misma empresa a comportarse con estrategias comunicativas. Del mismo modo, ciertos A^j pueden asociarse en empresas que operan en distribución comercial y/o servicios de marketing. Si el proceso es protagonizado por A^w_j que pasan a ser A^e_j o A^{w+e}_j , en este segundo caso un hecho posible con reglas emanadas de la ciudadanía que permiten la existencia de cooperativas, entonces se trata de un mecanismo probablemente efectivo para desalojar de las cimas jerárquicas PR^1_j en el mercado y/o sociedad civil y/o polis a empresarios monopolistas y/o mendaces ¹⁶.

Pero la clave organizativa de la ciudadanía que puede suscitar la máxima reorganización en los microgrupos y tejidos está en las elecciones de frontera que pueden realizar los miembros como sociedad civil y demanda en el mercado. En efecto, si la ciudadanía no es un grupo de fronteras cerradas en L_t^g y existe comunicación/intercambio con el entorno, existe la probabilidad de que los A^j que ocupan las $PR^{3,4}_j$ puedan establecer relaciones informales con el entorno y elegir relacionarse con individuos A^z de otros grupos R_t^n en el plano comunicativo puro y/o en el mercado. Esta elección tiene lugar tanto a través de la *voz* como de la *salida* o votación por pies y la posición de los A^j que ocupan las cimas $PR^{1,2}_j$ se ve amenazada.

El establecimiento informal de relaciones a través de la sociedad civil y/o el mercado con miembros de ciudadanía externas y la posibilidad de cambiar de grupo (migración) permeabiliza a la fuerza las fronteras en las empresas y aumenta la probabilidad de que trabajadores o empresarios desalojen al *establishment*. Entonces, los A^j en la cima que quieren seguir estando en la ciudadanía G_t^n

16.- Esta es de hecho una de las dos fórmulas de la solución social en Pierre J. Proudhon. Véase, de nuevo, Proudhon, 1977.

tienen incentivos a un comportamiento comunicativo, mientras que los A^j que ya no quieren formar parte de G_t^n se pueden ir. Monopolizar la información-conocimiento o mentir sobre lo que sucede en la situación S_t^g que afecta a todos los grupos y tejidos en la ciudadanía G_t^n ha dejado de ser una respuesta razonable ¹⁷.

5.- Participación y democracia *deliberativa*

Participar es un proceso colectivo en que se implican los individuos A^j , miembros de un grupo de hecho G_t^n . El análisis etimológico-semántico muestra sin la menor duda que el proceso *participar* y el estado de *participación* como hechos en curso o acabados se refieren a que los miembros A^j de un grupo: (1) se comunican o se han comunicado y/o; (2) están invirtiendo/han invertido y/o; (3) están recibiendo/han recibido un cierto valor U^i asignado a algo propio o para sí que es privadamente satisfactorio. No hay una conexión causal necesaria entre democracia deliberativa-representativa y participación.

En Economía no se acepta fácilmente que un individuo invierta sus recursos y tiempo si no espera un pago con un valor (subjetivo) superior al coste de su inversión. En el plano comunicativo puro, el colectivo realiza actividades en las que la participación y su coste individual rinden inmediata o simultáneamente los pagos. Una fiesta es un buen ejemplo de un proceso participativo cuyo valor se produce y consume simultáneamente. Al final de este trabajo, volveré sobre esta participación, pero en los procesos productivos (2) y distributivos de bienes y servicios materiales (3), el tiempo que pasa entre los momentos de afrontar el coste y recibir el pago en compensación se dilata.

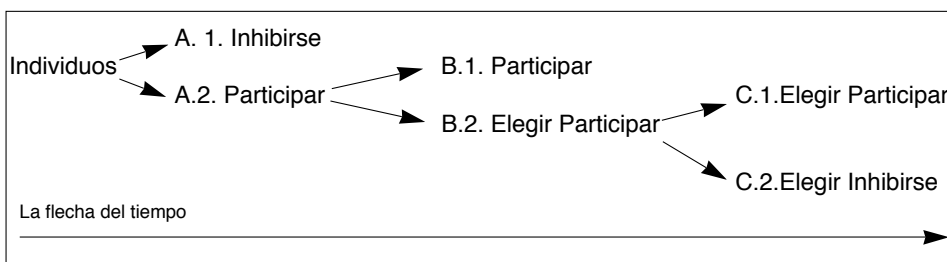
En resumen, la *participación* es un estado de cosas en el que *se comparte algo que se habla-sabe-hace-tiene con otros respecto de los que preexiste percepción de grupo*. La participación es un bien a demandar y, por tanto, a producir colectivamente si genera más beneficios netos que la inhibición a los participantes. Las exposiciones doctrinales (las ideas) y la preferencia revelada (los hechos) sobre la participación como un bien apelan a objetivos y criterios de tres tipos: (i) *justicia* (criterio ético-político); (ii) *belleza* (criterio estético); (iii) *utilidad* (criterio económico). No necesariamente estos criterios son sinónimo de democracia. Centro el análisis en las relaciones entre (iii) y (i) y regreso más adelante a las relaciones entre (i) y (ii).

17.- Como se sabe, existe una teoría clásica de la transición sobrevenida desde la dictadura a la democracia cuando la dictadura deja de ser una autarquía. Aunque el establishment en torno al dictador no lo prevea, la apertura de la sociedad nacional a las relaciones informales con el exterior crea incentivos a la demanda de democracia deliberativa. Esta teoría está probablemente tras la acción socialdemócrata de gobierno en España liderada por Felipe González (1982-1993). El mejor modo de desalojar al establishment heredado de la dictadura de Franco era quizás la definitiva apertura exterior de la economía española a pesar de los costes para toda la sociedad en el corto plazo. Véase, por ejemplo, Boix, 1996.

Si hay que delimitar empíricamente valor de la *participación* como respuesta social de los miembros A^j de un colectivo, debe aceptarse analíticamente la existencia de un estado alternativo para todos los integrantes del grupo: la *inhibición a participar*. Es entre individuos donde adquiere sentido la percepción de la *participación como un bien*, esto es, como un estado de cosas que contiene la expectativa razonable de lograr mayor bienestar individual que el estado alternativo de la *inhibición*. Así que la existencia o no de *participación colectiva* es la respuesta de los miembros A^j de un grupo o *población* ante un primer par (A) inhibirse/participar; y, quizás, habiendo participado al menos durante cierto período de tiempo, la respuesta ante un segundo par (B) participar/elegir participar.

Para representar la evolución (irreversible) de un grupo, se puede optar por la hipótesis de etapas o estadios sucesivos tal y como en el esquema 1. La *democracia política* es un método *occidental* instituido en el plano comunicativo en un momento t para, a partir de t , *elegir participar en la vida colectiva* que se enuncia como *justo* e instaure una normativa de *convivencia*.

Esquema 1. Bifurcaciones para la participación y la democracia



El trayecto (A.2.- B.2) en la evolución de un grupo se considera superior en su justicia a A.1, y a (A.2.- B.1). Así:

$$(A.2.-B.2) P (A.2.-B.1) P A.1$$

Pero la *democracia política* instaure *el derecho y no la obligación* de participar según unas reglas *sólo* en el plano comunicativo puro. El uso del concepto *democracia participativa* debería quedar limitado a los grupos en los que (i) la trayectoria (A.2.- B.2.) se considera de justicia en todos los planos de la vida colectiva, y (ii) tienden a evolucionar con una trayectoria A.2-B.2-C.1. La *democracia deliberativa y/o participativa* debe confrontarse como bien con sus alternativas A.1. y (A.2.-B.1). Y, en este sentido, las preguntas relevantes para la Economía son:

- ¿aumenta la participación el grado de satisfacción de los objetivos del grupo?
- ¿es la democracia deliberativa-representativa mejor medio de participar para satisfacer los fines del grupo?

Los hechos muestran que los individuos quieren participar y participan:

- (1) por *egoísmo*, esto es, con el objetivo de sobrevivir en su condición de miembro del grupo;
- (2) por *altruismo*, esto es, para que el grupo (les) sobreviva ¹⁸.

En este trabajo, estamos interesados por el comportamiento egoísta. La Economía muestra que existe alguna relación entre motivos participativos egoístas y el horizonte temporal que cada A^j tiene por relevante para la reunión/asociación como medio de su supervivencia individual. Existen dos tipos de respuesta egoísta ante la opción de participar siempre según la secuencia ya establecida de compromiso individual en la vida del grupo (1)-(2)-(3): la respuesta *de futuro* y la respuesta *corto-placista*.

En la *respuesta de futuro*, los miembros pueden preferir algún tipo de inversión a corto plazo de sus medios de vida en (1) y (2) si existe la expectativa razonable de que, pagando el coste, mejoran las probabilidades de la supervivencia colectiva y a la vez individual en el medio y largo plazo. La existencia de un horizonte temporal compartido revela voluntad de reunión. La incerteza sobre el futuro particular, que depende de la supervivencia del grupo, puede racionalizar la inversión (renuncia) de medios propios en la participación, asumiendo el riesgo que inevitablemente la acompaña. El riesgo de la inversión particular en recursos y tiempo en procesos participativos revela como se sabe la existencia de un *dilema (del prisionero)* ¹⁹. Los incentivos a participar dependen de las teorías sostenidas por los miembros del grupo sobre (i) qué son los *bienes básicos* para sobrevivir y (ii) las variables de las que depende la expectativa razonable del acceso individual futuro a los bienes básicos de supervivencia. Respecto a (ii), la teoría general puede ser simplificada notando las diferencias existentes en los incentivos a participar dadas las diferencias ya señaladas en *el coste individual de comunicación con el grupo* CC_j , y en las *elegibilidades* F_j para cualquier compensación o retorno probable de la decisión participativa ²⁰.

18.- El riesgo a perder lo propio (medios de vida, la vida) y, por tanto, a cesar como participe en la distribución de valores-bienes que está dispuesto a asumir un integrante del grupo para participar en sus acciones conjuntas de supervivencia como entidad trascendente a quienes lo forman y, por tanto, a sí mismo mide el altruismo individual. El altruismo sólo es un motivo individual si existe en la conciencia sentido de pertenencia. Se trata de una construcción mental con orígenes diversos pero experimentada como una emoción de placer en el cerebro humano. Existen pruebas más que suficientes de que el altruismo puede causar placer y bienestar. Es sin duda posible que una persona muera deliberadamente para salvar al grupo (a otros miembros) en un estado tal de plenitud que incluso no pudo alcanzar nunca de otro modo. Así que el altruismo genera participación. Obsérvese que, si el grupo del individuo altruista no es la humanidad entera, este individuo dispuesto a todo por su grupo mucho más que el individuo egoísta, tiene superiores incentivos a participar en acciones colectivas de alto riesgo para dañar (matar, incluso) a los miembros de otro grupo (que se tiene por) rival en el objetivo de la supervivencia colectiva.

19.- Es probable que otros integrantes del grupo decidan no participar si existen logros parciales del esfuerzo ajeno de los que pueden beneficiarse en el plano distributivo. Si algún resto del grupo decide no participar con su cuota, resta medios y reduce la probabilidad de lograr el objetivo común final. Cada individuo analiza entonces si participar/inhibirse y el peor resultado colectivo posible tiene lugar cuando ningún individuo del grupo está bastante seguro de que su coste de participación (al menos en los planos comunicativo y productivo) sea un medio eficaz para aumentar su participación en la distribución de los valores o bienes producidos hasta un nivel más que compensatorio del coste individual de su cuota.

20.- En la figura RRC₁ 2 de nuestro ejemplo se observa que las probabilidades de participación individual y, por tanto, de agrupación efectiva $P(PT_j)$ entre los 25 miembros A^j se agrupan jerárquicamente así:

(i) la probabilidad de que los diversos miembros A^j formen parte de grupos o participe se reparte tal y como:

$$P(PT_j) PR^1_j > P(PT_j) PR^2_j > P(PT_j) PR^3_j > P(PT_j) PR^4_j;$$

o lo que es lo mismo,

$$P(PT_j) A^{13} > P(PT_j) A^7, A^8, A^9, A^{12}, A^{14}, A^{17}, A^{18}, A^{19} > P(PT_j) A^2, A^3, A^4, A^6, A^{10}, A^{11}, A^{15}, A^{16}, A^{20}, A^{21}, A^{22}, A^{23} > P(PT_j) A^1, A^5, A^{21} \text{ y } A^{22}$$

(ii) las agrupaciones probables se ordenan tal y como:

$$P(PT_j) PR^1_j + PR^2_j > P(PT_j) PR^2_j + PR^3_j > P(PT_j) PR^3_j + PR^4_j > P(PT_j) PR^4_j$$

Las teorías en (ii) sobre la *democracia deliberativa* sostenidas por los miembros A^j son convicciones basadas en evidencia empírica sobre la eficacia y/o eficiencia en los medios de comunicación intragrupo de los que depende la expectativa razonable del acceso futuro individual a los bienes básicos de supervivencia. Las teorías sobre la *justicia distributiva* en (i) sostenidas por los miembros A^j son simplificables en una cesta deseada de bienes básicos de supervivencia. Para que la teoría de la democracia deliberativa constituya una teoría de la justicia y según la hipótesis antropológica de las *necesidades básicas* que se asume, *la democracia deliberativa-representativa debe teorizarse por los miembros del grupo como un bien procesual básico que aumenta la expectativa razonable de acceder a los bienes básicos de supervivencia más que otras alternativas.*

Frente al supuesto optimista de que la sociedad occidental habría recorrido A.2.- B.1.-C.1., una lectura desprejuiciada de la evidencia empírica muestra otras respuestas de futuro a la participación hasta nuestro días. Además de la posibilidad A.2-B.1.-C.2., sobre la que se vuelve más adelante, existen otras alternativas que no deben ser descartadas lógicamente y que pueden ser compatibles con A.2-B.1.-C.2.

6.- Participar sin democracia deliberativa

6.1. Grupos como establos: oír, callar y comer

A.1. es una respuesta que podemos denominar *estabular* y que ofrece una solución social de *co-existencia*. Hay un grupo porque existe un engranaje mecánico de los integrantes tal que se operan acciones colectivas que satisfacen algún objetivo común a los miembros aún a pesar de la inhibición a participar de sus integrantes. Esta respuesta *estabular* permite comportamientos hacia el futuro o cortoplacista y existe en las siguientes condiciones:

(a^f) la reunión *forzosa* de dos sub-grupos de individuos A^i y E^k en el territorio $B^{i,k}$ compartido, donde el sub-grupo A^i está en PR^1_j , controla los medios de poder, los utiliza como amenaza de muerte para impedir la salida/escapatoria de E^k , los miembros que ocupan las posiciones $PR^{2,3,4}_j$, enfrentando el grupo ($A^i + E^k$) escenarios de bajo riesgo, con escasa o nula interacción de $B^{i,k}$ y el entorno;

(b^f) los miembros del sub-grupo E^k operan sus acciones individuales en *compartimentos estancos* $PR^{2,3,4}_j$ siguiendo una pauta tecno-organizativa y/ un protocolo de reglas/normas impuestos exógenamente por A^i para la comunicación *técnica* en el proceso de producción y distribución del producto;

(c^f) el objetivo de la supervivencia individual en cada compartimento estanco para E^k y para A^i y, por tanto, para $B^{i,k}$ se satisface más eficaz y eficientemente que si cada miembro opera aisladamente por su cuenta.

Penitenciarias, campos de prisioneros de guerra/de concentración y las explotaciones de cualquier recurso material en régimen de esclavitud parecen ajustarse al tipo *estabular*. En esta situación, puesto que el sub-grupo E^k es forzado a formar parte del grupo y a cumplir reglas de coexistencia inhibitorias de toda participación comunicativa, el ideal occidental conviene en que el grupo de co-existentes en $B^{i,k}$ está compuesto por seres humanos pero no por *personas*. En la precisión de lo que se entiende por *persona* se añade el supuesto de atribución moral según el cual una vida individual en el seno de un relación amo/esclavo es *injusta* para el esclavo. Pero, en sentido contrario, se puede también considerar que, si el sub-grupo E^k está compuesto por individuos, su respuesta de inhibirse es voluntaria frente a la alternativa y riesgo a perder la vida y ofrece un equilibrio a la reunión de los dos sub-grupos A^i y E^k en $B^{i,k}$ si se cumple (c^f). Los humanos E^k renuncian a ser *personas* tras la renuncia previa de A^i .

La posibilidad de la solución *estabular* revela la componente comunicativa implícita en el ideal *occidental* de la participación como una secuencia (1)-(2)-(3). Los esclavos mejoran su probabilidad de supervivencia si se inhiben de generar para sí ámbito público dentro y fuera del proceso productivo a través de un proceso de comunicación que es, como se ha visto, medio necesario para el objetivo de acabar con la relación amo/esclavo con la huida o la revuelta. La inhibición es una posible respuesta eficaz para lograr su "participación" en la distribución del producto. Los esclavos pueden elegir la alternativa de *Espartaco*, el riesgo de perder la vida, preferir *morir de pie que vivir de rodillas*. Si observamos A.1. a través de la representación $RRC_t 2$, es obvio que la mayor oportunidad de elegir la opción *Espartaco* corresponde a los esclavos en las posiciones superiores en la organización del proceso de producción. Su actitud es siempre fundamental²¹.

6.2. Grupos *desiguales* y participativos

6.2.1. Desigualdad política y participación

Frente a la inhibición a participar del modo de vida *estabular*, la respuesta participativa A.2. exige y genera ámbito colectivo. Su análisis debe servir para precisar la diferencia entre una elección voluntaria o democrática del modo de vida colectivo. La *participación no democrática* (A.2 -B.1) sucede cuando un sub-grupo S^i minoritario de miembros o *señores* en la cima jerárquica PR^1_j dispone de recursos de poder que *motivan* a los integrantes del sub-grupo V^k de *vasallos* en las posiciones $PR^{2,3,4}_j$ a participar en la arena común (1)+ (2) + (3) a S^i y V^k para un territorio compartido $M^{i,k}$.

21.- Basta recordar que los nazis hacían participar a presos judíos en el proceso colectivo de producción del genocidio de sus semejantes en los campos de concentración con la simple oferta de prolongarles la vida.

Las diferencias sustanciales con la alternativa *estabular* residen en que el territorio $M^{i,k}$ está más abierto el entorno y enfrenta mayores riesgos y en que la amenaza de muerte del señor S^i sobre V^k no es imposible pero sí menos probable, por lo que aquí V^k tiene otros motivos para participar.

La variedad de respuestas participativas no democráticas en la historia colectiva del género humano se puede interpretar como combinaciones en torno a (i) el tipo de *institución* a través de la que únicamente cierta clase de miembros adquiere el título de *señor* para ocupar PR^1_j ; y a (ii) los *métodos de participación* en los tres planos de la vida colectiva. Pero los motivos de que la división social estanca entre señores, S^i , y *vasallos*, V^k , como clases sociales opere como una respuesta eficaz al objetivo común de la supervivencia de señores y *vasallos* pueden ser reducidos a:

- (i) los *vasallos* V^k en las posiciones $PR^{2,3,4}_j$ saben que no conocen del mundo de la vida lo que sí conoce y sabe el señor, y entonces existe un *señorío*;
- (ii) los *vasallos* creen no poder conocer del mundo de la vida lo que puede o no conocer el señor, y entonces existe una *tiranía*.
- (iii) los *vasallos* saben que no conocen de la vida lo que sí conoce y sabe el señor, y no quieren conocerlo, y entonces puede existir una *democracia deliberativa* a la que se llega con una trayectoria tipo A.2.-B.1.-C.2

6.2.2. Señoríos estacionarios

En el señorío tipo *Nietzsche/Tolstoi/Lampedusa* (a partir de aquí, *N/T/L*) se cumplen estos supuestos²²:

- (a¹) señores (*gatopardos/padrecitos*) en la cima PR^1_j y *vasallos* (*ovejas/gleba*) en $PR^{2,3,4}_j$ comparten un conocimiento público sobre amenazas y oportunidades del colectivo (como efecto emergente de la participación comunicativa);
- (b¹) los señores *gobiernan*, lo que quiere decir que sólo ellos solos (en soledad) toman las decisiones tecno-organizativas y establecen las reglas de la participación desde PR^1_j ;
- (c¹) en busca de eficacia colectiva, los señores están participando junto a los *vasallos/gleba* en los planos colectivos productivo y distributivo y arriesgan sus propios medios de vida;
- (d¹) las elecciones de diseño y reglas de los señores/*padrecitos* resuelven las amenazas y aprovechan las oportunidades del colectivo; y
- (e¹) los *vasallos* participan en los tres planos (1), (2) y (3) según las reglas diseñadas por los señores.

22.- Existen diferencias notables entre los colectivos participativos analizados por los tres autores. El señor en el filósofo alemán Nietzsche (Zarathustra) y en el escritor aristócrata italiano Lampedusa (gatopardo) presenta mayores dosis de virtud estética (elegancia) y militar (bravura) al señor ideado por el escritor y conde ruso Tolstoi, de ahí que la veneración de los *vasallos* en los dos primeros casos se produce también del temor. El señor (a su modo) probado por Tolstoi en la práctica obtiene la veneración popular de su renuncia a la virtud estética y militar y de una clara preferencia revelada por la humildad que el señor asocia al modo de vida de los súbditos, de ahí que la veneración de la *gleba* contenga afecto y el señor desempeña las veces de *padrecito*. Véase: Lampedusa, 1982; Nietzsche, 1985 a, b; Tolstoi, 1984.

El esquema lógico de la solución social es: $(si (a^l)) + (si (b^l)) + (si (c^l)) + (si (d^l)) \longrightarrow (e^l)$.

Se trata de un equilibrio social o estado estacionario porque los miembros del grupo en las posiciones $PR^{2,3,4}_j$ consideran justo el estado de las cosas $PR^{2,3,4}_j$. Aquí, la institución que otorga el título de *señor* puede ser o no la nobleza hereditaria pero el rol de *señor*, y, por tanto, la ocupación de PR^1_j sólo se legitima si hay logros de la participación. El *carisma* del *señor* no está asegurado *ex-machina*, sino que es ungido *popularmente* en el proceso participativo porque, a posteriori, logra mantener la cohesión colectiva y supervivencia del grupo frente al entorno exterior. Si un *señor* gobierna consultando a los vasallos y consigue asegurar-aumentar el acceso de los vasallos a los bienes básicos de supervivencia, es un *gatopardo* o *padrecito*. *Señores*, S^i , y *vasallos*, V^k , forman una comunidad que convive sin democracia. Obsérvese que la justicia participativa en la distribución del producto para la mayoría de miembros V^k en $PR^{2,3,4}_j$ es lógicamente compatible con cuantías absolutas o diferencias de cuotas entre S^i y V^k y entre V^k .

6.2.3. Tiránías

En el caso de la *tiranía*, (digamos) *tipo anti-Marx/Engels/Proudhon/Kropotkin/Bakunin* (a partir de aquí, *M/E/P/K/B*) la *participación* no democrática sucede con un menor grado de libertad que en el señorío con los siguientes supuestos ²³:

(a^m) los tiranos S^i que ocupan PR^1_j controlan recursos de poder y tienen conocimiento privado de amenazas y oportunidades del grupo,

(b^m) los tiranos eligen la solución tecno-organizativa y las reglas de *co-existencia*,

(c^m) los tiranos *fuerzan bajo amenaza* la participación de los vasallos V^k en $PR^{2,3,4}_j$ según las reglas diseñadas por los primeros sólo en (2) y (3).

El tirano no necesita (ni desea con bastante probabilidad) un *carisma* ungido popularmente a través de algún proceso de participación comunicativo de los siervos. Sólo ha de mostrar a V^k las amenazas a la supervivencia del grupo, reales o ficticias. Su conocimiento privado de las amenazas le permite mentir y hacer creer ²⁴. Un *buen* señor logra participación en (1) y (2) por una combinación de temor/afecto. Un *buen* tirano consigue participación en (1) y (2) por una combinación entre el terror y la clausura insalvable de las fronteras. Pero el tirano necesita siervos y no debería aterrorizarlos hasta su inanición o muerte colectiva, de modo que cabe una participación distributiva de subsistencia en (3). Además, se trata de un equilibrio menos estable que el señorío.

23.- Véase aquí: Bakunin, 1984; Engels, 1980, Marx, 1984; Kropotkin, 1976, Proudhon, 1977.

24.- Por todo lo visto hasta aquí, la existencia de conocimiento privado en y frente a la situación S^i para el tirano S^i es un efecto del comportamiento malevolente anterior que ha restringido el aprendizaje entre los siervos V^k .

Si bien la organización política formal de señorío y tiranía siguen la relación jerárquica tipo $PR^{1,2}_j / PR^{3,4}_j$, siendo por supuesto el señor/tirano en PR^1_j quien elige ocupantes de PR^2_j , existe en ambos casos la posibilidad de comunicación informal y espontánea entre el resto de miembros V^k , lo que permite su aprendizaje informal y hace posible con el tiempo organización relacional y, por tanto, alguna demanda de participación en (1) hasta provocar un cambio social $(a^m) \rightarrow (a^l)$. De nuevo, quienes ocupan PR^2_j concentran la mayor probabilidad de liderar o yugular el cambio. Pero fíjese que el tirano puede entonces reaccionar suscitando el cambio $(b^m) + (c^m) \rightarrow (c^l) + (d^l)$. La estabilidad final de la solución social depende siempre de que (e^l) sea observado como un estado *justo* para (3), en el que, de nuevo, las diferencias en la cuota distributiva son variables secundarias.

7.- Grupos *liberales* y *democracia deliberativa*

Las teorías de la *democracia deliberativa* como respuesta de futuro de los miembros de un grupo para lograr justicia distributiva y tener estabilidad colectiva como una asociación de individuos egoístas son simplificables en tres posiciones *liberales*.

En la teoría *liberal-privatista*, los miembros A^j de un grupo pueden teorizar la *democracia deliberativa* como un *bien procesual básico* por *seguro* para la consulta recurrente de la opinión con igual peso relativo de cada miembro y, entonces, como la mejor estructura de incentivos a la estrategia comunicativa en los miembros que ocupan puestos de mando y/o gobierno. La *democracia deliberativa* se piensa como *condición necesaria y suficiente* para satisfacer las *oportunidades de acceso a los bienes básicos de supervivencia* dada una ciudadanía, una sociedad civil y un mercado regidos por las normas ideales y abiertos al entorno²⁵. En el caso de los argumentos *liberal-humanista* y *liberal-socialista*, los incentivos a asumir el riesgo de participar en (1) y (2) crecen para los miembros A^j si se instituye un mecanismo centralizado que asegure a todo A^j la participación futura en la distribución de todo (o parte de) el producto colectivo material²⁶.

25.- Esta es una hipótesis cuya primera formulación en el ámbito del análisis económico de la organización política democrática corresponde probablemente a Downs (1957). Anthony Downs supuso la condición de bien básico preferible a cualquier otro al derecho individual inalienable a ser consultado formalmente en los asuntos colectivos, o, en grupos numerosos, la libertad para elegir formalmente representantes cuyas opiniones serán en realidad el objeto de la consulta. En los términos analíticos que propongo, los miembros del grupo Downs quieren siempre ser consultados e invierten tiempo y recursos propios en el plano comunicativo y productivo no para asegurar el acceso en el plano distributivo a los bienes básicos para la supervivencia, sino para asegurar sólo la continuidad de la *democracia deliberativa* como garantía de un plano distributivo con reglas de mercado. Véase Downs, 1973; Nozick, 1975.

26.- Como es sabido, mientras que en la teoría *liberal-privatista* el acceso efectivo a la cesta de bienes básicos de supervivencia en (3) depende de elecciones libres en el ámbito privado, los otros *liberalismos* suponen que la libertad como bien básico no es sólo una garantía para la *democracia deliberativa* en el plano comunicativo puro de la ciudadanía (o ausencia de coerción) (1) sino que aumenta la probabilidad de instituir un proceso centralizado y gobernado de manera representativa (caja común) en (2) y (3) que ofrece acceso seguro a bienes básicos de supervivencia en (3).

Las teorías *liberal-humanistas* suponen que los integrantes A^j comparten la teoría de la democracia *deliberativa* como *condición necesaria y suficiente* para desencadenar una estructura tal de incentivos en los miembros que ocupan cimas jerárquicas que genera la probabilidad mayor de acceso (plano distributivo) a salud y educación (y renta después de y en ausencia de empleo) en (3) como bienes básicos para la igualdad de libertad *potencial* dados la ciudadanía, sociedad civil y mercado abiertos a su entorno ²⁷. Las teorías *liberal-socialistas* suponen que los A^j miembros comparten la teoría de la democracia *deliberativa* como *condición necesaria y suficiente* para generar una estructura de incentivos en los miembros que ocupan las cimas jerárquicas tal que maximiza la probabilidad de tener en (3) acceso *seguro* a un nivel *digno* de vida ²⁸.

En este caso, la dignidad vital es un valor de naturaleza contingente y social-relacional que exige (más) *igualdad real*, esto es, la reducción de las diferencias en la cuota participativa de los miembros A^j sobre el producto material en (3). La hipótesis antropológica de necesidades básicas del individuo egoísta es violada en la teoría *liberal socialista*. La explicación reside, como es conocido, en que aquí se confiere un mayor peso relativo en la función objetivo del individuo egoísta al sentido de pertenencia. Cada A^j desea una cuota distributiva que no se aleje demasiado de la media en el grupo del que se siente miembro. Las teorías *liberal privatistas* y *humanistas* observan la democracia *deliberativa* como bien procesual básico de participación comunicativa porque aumenta la probabilidad de lograr una cuantía individual *absoluta* de bienes básicos dados una ciudadanía, sociedad civil, mercado y empresa (sin/con mecanismo central de redistribución) frente a otros tipos de organización-es colectiva-s ²⁹.

La contrapartida en costes individuales de participación en (1) y (2) para lograr (3) de las tres teorías es conocida. Al coste individual de comunicación CC_j se ha de añadir la parte del producto pagado con bienes privados al mecanismo redistributivo centralizado, cuantía absoluta media por cada miembro A^j que crece en la dirección doctrinal liberal de derecha a izquierda. En el caso del liberalismo *socialista*, se necesita suponer que los integrantes del grupo con bienes privados de valor superior a la media quieren efectuar transferencias parciales a los miembros con bienes privados de valor menor a la media porque tienen la teoría de que este mecanismo aumenta la probabilidad de supervivencia del grupo y, por tanto, la probabilidad individual de supervivencia.

Si la figura $RRC_t 2$ es una simplificación aceptable de las diferencias de poder en la vida colectiva frente a una situación S_t^g , entonces:

(i) los miembros A^j en las posiciones $PR^{1,2}_j$ (9/25) tienen incentivos a hacer creer a los A^j en las posiciones $PR^{3,4}_j$ (16/25) su convicción demócrata.

27.- Véase aquí, sobre todo, Rawls, 1979.

28.- Véase aquí, sobre todo, Habermas, 1973, 1992.

29.- De todos modos, puede aceptarse, aunque simplificando, que el liberalismo humanista otorga mayor peso al sentido de pertenencia que el liberalismo privatista.

(ii) la convicción demócrata, honesta o deshonestas, de los A^j en las posiciones $PR^{1,2}_j$ es más probablemente *liberal-privatista* que *liberal-humanista* que *liberal-socialista* porque entraña un menor coste.

Existe la probabilidad de que el mundo compartido de la vida en grupo se observe por los miembros como un hecho efímero. La respuesta *corto-placista* en y ante la situación S_t^g es probable si los individuos A^j cuentan con la existencia de expectativas razonables de escapar o salirse del grupo. La salida del colectivo G_t^n a otro puede tener lugar:

- (i) dejando el espacio compartido L_t^g ;
- (ii) inhibiéndose de participar en L_t^g en los planos (1) y (2) dada la participación en (3).

Es evidente que, si los integrantes A^j en la cima jerárquica $PR^{1,2}_j$ operan con horizonte cortoplacista, tienen más incentivos a comportarse malevolentemente, como monopolistas o mentirosos en los planos comunicativo y productivo. El coste de participar y promover la participación en la comunicación y/o en la producción puede superar la recompensa adicional en bienes de supervivencia. Los empresarios A^e_j cortoplacistas tienen la mayor oportunidad de inhibirse de participar en (1) y (2) e inhibir la participación en (1) y (3) de los trabajadores A^w_j ; esto es, pueden prescindir de todo tipo de comunicación con los trabajadores, pueden prescindir de producir (rentistas) y pueden decidir la distribución del producto. Existen incentivos a comportarse como amos y a tratar al resto del grupo como esclavos.

Si los miembros A^j en posiciones intermedias y periféricas de la organización política, la sociedad civil, el mercado y la empresa, como es probable mayoritariamente trabajadores A^w_j , operan de manera cortoplacista, las probabilidades de la democracia deliberativa y de toda organización liberal de los colectivos se reducen. Para quienes ocupan $PR^{3,4}_j$ los costes de participar en los planos comunicativos de (1), (2) y (3) para conseguir mejoras en la justicia distributiva en (3) son muy probablemente mayores a la mejora en los beneficios esperados respecto a la alternativa de la inhibición. Como esta situación es lógicamente posible con el acceso coyuntural a una cesta de bienes básicos de supervivencia, son así probables escenarios de democracia deliberativa en los que combinaciones de abstención y regla de mayoría operan a favor de la constitución de un grupo de hecho, mayoritario o no, formado por miembros en $PR^{1,2,3}_j$ para quienes la democracia deliberativa es un medio a corto plazo para aumentar sus bienes privados. Entonces:

(iii) los miembros A^j en las posiciones $PR^{2,3}_j$ (20) tienen incentivos a ceder a integrantes del *establishment* el puesto de mando PR^1_j y a aceptar-compartir su convicción demócrata liberal-privatista, sea honesta o deshonestas.

8.- Metamorfosis moral y/o democrática de grupo

El estado estacionario *tipo N/T/L* es el ideal participativo en el modo *aristocrático* de vida y en la doctrina *conservadora*. Las dos clases en que se divide el grupo, *señores* y *vasallos*, participan como respuesta de futuro de acuerdo con competencias y funciones específicas en el mundo compartido sometidas a escrutinio general. El supuesto es que el *gobierno* del grupo *sólo lo saben y lo quieren* una minoría de personas *más preparadas* para esa *alta responsabilidad moral*. El paso del modo de vida *aristocrático* a la doctrina *conservadora* exige una precisión a la trayectoria (A.2-B.2). En B.1. el comportamiento del grupo *N/T/L* es tal que se puede suponer que los vasallos V^k participan a sabiendas. Pero en B.2. existe un momento formal para la elección de participar y, por tanto, se abre la posibilidad de que el *señor* finalmente elegido proceda de la aristocracia o no. La convocatoria formal según unas reglas explícitas de igualdad entre S^i y V^k como el listado ideal de normas es la diferencia entre elegir un modo de vida participativo y elegirlo democráticamente. Pero en el paso de un modo de vida *aristocrático* a la aplicación efectiva de doctrina (*demócrata*) *conservadora* sobrevive la idea de que los *vasallos* ungen en el plano comunicativo puro (1) a los *señores* con un título facultativo para gobernar/mandar en el grupo si y sólo si los *señores* muestran competencia en el gobierno de todos. Es entonces un hecho lógicamente posible que con democracia deliberativa y ciudadanías sobreviva la distinción de hecho entre *vasallos* V^k y *señores* S^i , concediendo los vasallos en que existen individuos *señores* que saben mejor que nadie gobernar la polis y/o crear y mantener empresas ³⁰.

En una tiranía, no es imposible un proceso de aprendizaje espontáneo entre V^k en (1) que genera el paso $(a^m) \rightarrow (a^l)$. Como reacción racional, el *tirano* puede decidirse a instituir $(c^l) + (d^l)$, consiguiendo al cabo (e^l) . Y, entonces, se puede suponer la aquiescencia de los siervos tiranizados V^k . Respecto a la metamorfosis del individuo S^i de *tirano* a *señor*, con o sin democracia formal, existen obviamente dos posibilidades: una mutación estratégica o una mutación moral. En la mutación *estratégica*, el gobernante es un *tirano* que opera sólo parcialmente con el rol/mascara de *señor*, ya que, al menos en principio, le falta *carisma* y, por tanto, no gobierna una convivencia sino una co-existencia. En la mutación moral, el tirano se transforma en un *gatopardo* y un *padrecito* y el grupo logra la estabilidad como proyecto de convivencia. El caso extremo de mutación moral sucede si el tirano celebra la posibilidad de ser elegido con democracia formal. Es imprescindible que su metamorfosis ignore el cálculo de probabilidades de seguir siendo elegido.

30.- Interesa resaltar que el tipo *N/T/L* se opone a las teorías liberales de la democracia según las cuales cierta dosis de igualdad formal entre S^i y V^k es necesaria para que los miembros A^j que ocupen la cima jerárquica PR^1 ; hagan frente a una estructura de incentivos que motiva la adopción de estrategias comunicativas, las que, a su vez, hacen más probable la justicia participativa en (3). En el tipo *N/T/L* se advierte además la probabilidad de que vasallos V^k incapaces y/o malevolentes ocupen PR^1 ; gracias a la democracia deliberativa y se conviertan en (otro) *establishment* afectando negativamente a la justicia participativa en (3) respecto a un modo de vida aristocrático. Por esta razón, en realidad, las reglas de democracia óptimas para la doctrina conservadora no son las reglas ideales, más propiamente liberales.

Pero para el fin de la estabilidad del grupo, la honestidad o cinismo en la mutación de rol de (i) tiranos a señores o de (ii) señores a cargos electos como democratas conservadores es un hecho secundario. Es lógicamente posible que los *tiranos-señores*, S^I , y los *vasallos*, V^K , lleguen a un *acuerdo tácito de co-existencia* que conviene a todos ante amenazas externas, de modo que hasta la tiranía puede mejorar sus probabilidades de estabilidad. Es perfectamente posible que los miembros de V^K renuncien al rol *gatopardo* y *padrecito* del *tirano* si este prueba su competencia para asegurar(aumentar) la cesta de bienes básicos de supervivencia. Tiranos y tiranizados participarán *cínicamente* en los planos (1) y (2) para participar del producto en (3). Una vez más, este es un hecho probable en la polis, sociedad civil, mercado y empresa.

9.- Justicia y belleza: reinterpretando ciudadanías, empresas y economía social

9.1. Participación egoísta e instrumental: dudas democráticas

Tomo por hechos probados en democracias occidentales y para ciudadanías maduras:

- (1) la escasa y/o decreciente participación ciudadana en el plano comunicativo puro de la polis (1);
- (2) la existencia de *exclusión/inhibición* social.
- (3) la mayor frecuencia de empresas no participativas;
- (4) la alta/creciente participación ciudadana en el plano comunicativo puro de la sociedad civil (1) y el mercado (3);
- (5) la relativa estabilidad política.

Y propongo las siguientes relaciones de lógica macro-social:

a pesar de (1) + (2), *existe* (3) + (4) y, *entonces*, (5).

Como se ha visto, la existencia de (1) + (2) es efecto probable de los muy altos costes de comunicación y baja elegibilidad que afectan a los miembros de los diferentes grupos y tejidos en las posiciones $PR^{3,4}_j$. Existe una elección por A.2-B.2.-C.2. Pero si existen a la vez (3) y (4), entonces es altamente probable el hecho de que estos mismos ciudadanos están eligiendo participar en los procesos colectivos de producción (2) y distribución de bienes básicos (3) aceptando la posición de ventaja entre quienes ocupan los puestos de mando/gobierno PR^1_j en polis y empresas y, por tanto, las probables arbitrariedad y malevolencia en los dirigentes políticos y empresariales. En otras palabras, una mayoría de la ciudadanía considera *justo* un estado de cosas que preserva o aumenta las diferencias de poder porque hay :

- (a) un *establishment* que, pese a sus vicios privados, muestra virtudes públicas; y
- (b) un sub-grupo de hecho al que le toca la máxima probabilidad de *exclusión* ³¹.

Esta legitimación silenciosa es compatible con motivaciones individuales democráticas en sus versiones liberal privatista o humanista o conservadora, o también no democráticas en la versión de señorías o tiranías. Si el grupo se constituyó en y para alguna *situación* S_t^g en ciudadanía, la democracia deliberativa puede haber generado una organización política y una acción del Estado a partir de motivaciones individuales de orden (i) conservador, (ii) liberal-privatista o (iii) liberal-humanista.

En el caso (i), gobernantes y empresarios en las cimas jerárquicas PR^1_j adoptan estrategias participativas en (1), (2) y (3) con mayores o menos dosis de formalización democrática, y prueban su superioridad. En cambio, en los casos (ii) y (iii) no es necesaria la superioridad de gobernantes y empresarios más que en el plano productivo (2), medida por el acceso efectivo a la cesta de bienes básicos de supervivencia en (3). Ni siquiera es imprescindible la eficiencia o eficacia como un requisito de superioridad, ya que puede darse el caso de que los miembros en $PR^{3,4}_j$ sepan que quienes están en $PR^{1,2}_j$ tienen conocimientos privados cuyo acceso es costoso y escasamente probable desde las posiciones relativas más periféricas $PR^{3,4}$. A los miembros en la cima jerárquica de la polis, el mercado y/o las empresas en democracias liberales *privatistas* o *humanistas* se les exige y juzga por lograr seguridad de acceso a *más* bienes privados y/o públicos.

Este estado de cosas es lógicamente compatible con la metamorfosis estratégica de tiranos. En la tradición analítica socialista, son entonces los tiranos quienes consienten el cambio a reglas de democracia deliberativa con la expectativa razonable de ser probablemente reelegidos en el mercado y/o la organización política. Obsérvese que, si los miembros que ocupaban PR^1_j (nobles o no) aceptaron la democracia deliberativa sólo como un medio de supervivencia individual en el grupo con una perspectiva de futuro es porque sabían que los miembros que estaban en PR^2_j iban a agruparse más probablemente en $PR^{1,2}_j$ que en $PR^{2,3,4}_j$, y que los miembros en $PR^{3,4}_j$ aceptarían el peligro implícito de poder/azar moral en (1) y (2) a cambio de una cesta segura y/o creciente de bienes de supervivencia.

El relato de estas trayectorias hasta la actualidad de muchas sociedades occidentales sirve para explicar (1) + (2) + (3) y se da la circunstancia de una confluencia a posteriori entre la analítica socialista y la analítica conservadora (Lampedusa) de *cambiar las cosas para que no cambie nada*. ³². Sin embargo, este estado de cosas en el que, a pesar de la democracia formal, las tiranías encubiertas

31.- Los ciudadanos que ocupan en la sociedad civil y/o el mercado las posiciones periféricas PR^4_j constituyen una minoría de miembros (A^1, A^5, A^{21} y A^{25}) con alta probabilidad de repetir en su exclusión (2) por sus altísimos CC_j . Sin embargo, la mayoría de la sociedad (21/23) está en posiciones que permiten elegibilidades como condiciones suficientes para participar efectivamente del producto colectivo según reglas tenidas por justas por y para esa proporción mayoritaria de miembros en $PR^{1,2,3}_j$; y a pesar de que los miembros con mayor elegibilidad pueden querer y lograr perpetuarse en sus posiciones de modo probablemente deshonesto.

32.- Existen análisis en los que esta (*¿insólita?*) confluencia es explícita. Un ejemplo bastante conocido en el ámbito del arte es el díptico cinematográfico Rocco y sus hermanos (1960) y El Gatopardo (1963), bastante preciso en sus enunciados, obra del aristócrata y socialista italiano Luchino Visconti. El mayor peligro para la estabilidad del grupo reside en los incentivos a la malevolencia de quien ocupa la cima en una sociedad de masas más incierta y con más problemas de comunicación. Véase Lampedusa, 1982.

operan como estados estacionarios exige una situación S_i^g en la que ciudadanías, mercados y empresas son poco abiertas y permeables al entorno, de modo que quienes ocupan las posiciones periféricas en las fronteras no tienen contrapoder.

El contraejemplo a (1) + (2) + (3) se halla, como se sabe, en Noruega, Suecia, Dinamarca, Bélgica y Holanda. Una explicación clásica en Economía a la diferencia entre ciudadanías por lo que hace a su participación comunicativa en (1) y (2) y a su menor tolerancia a las diferencias en las cuotas individuales sobre el producto total (liberal socialismo) se halla en el menor o pequeño tamaño relativo de las ciudadanías, sus mercados y sociedades civiles y la mayor permeabilidad de sus fronteras ante el entorno. El sentido de pertenencia es entonces interpretable como un subproducto probablemente egoísta de estas condiciones a lo largo de la historia. No es entonces descabellado afirmar que, si los procesos de apertura en sociedades civiles y mercados que se hallan implicados en la globalización aumentan el contrapoder de los ciudadanos en posiciones periféricas y/o de frontera, pueden crecer los incentivos en los ocupantes de las cimas jerárquicas a propiciar más y mejor comunicación y, por tanto, aumentar el sentido de pertenencia.

En la flecha del tiempo de la historia como una sucesión de bifurcaciones ante pares de trayectorias alternativas, las sociedades occidentales han podido recorrer una evolución tal como A.2.-B.1.-C.2. El relato, contado desde el punto de vista de los vasallos que aspiran a convertirse en empresarios y/o gobierno puede ser el siguiente: tras haber participado (en la sociedad civil y el mercado), una minoría del grupo que ganó la posición relativa medio-alta PR^2_j tiene incentivos a arriesgar sus medios participando en acciones conjuntas con el fin de generar democracia deliberativa y ciudadanía según las normas ideales porque constituye un medio más eficaz a la minoría en PR^2_j de ocupar/aproximarse a la cima jerárquica PR^1_j y asegurar/aumentar su cesta de bienes básicos de supervivencia, con los demás miembros del grupo en $PR^{1,3,4}_j$ participando y participando según la democracia deliberativa si les conviene. Es probable, como se ha visto, que los momentos del tiempo A.2. y B.1. en los que se abren las bifurcaciones en la evolución del grupo coincidan con shocks externos que abren a la fuerza el grupo al entorno.

9.2. Participar en democracia *deliberativa*: la fiesta

En Economía hay una larga tradición que expone los efectos sobre el bienestar individual absoluto de una expansión de los mercados. Debe entenderse por expansión tanto un crecimiento en el número de mercados para bienes y servicios privados (consecuencia de la innovación) como en el número de los agentes o mejoras de competencia. Las reglas ideales de democracia deliberativa para la ciudadanía aumentan la probabilidad de que tenga lugar esta expansión en los mercados y, por tanto, de que (i) los procesos que permiten situarse a los empresarios y representantes en las cimas jerárquicas del mercado y la polis respondan a objetivos de eficiencia y (ii) existan incentivos a la participación en el plano comunicativo, compatibles con democracia deliberativa en empresas o no. Si la expansión de los mercados es accesible a una mayoría de ciudadanos gracias a mayorías electo-

rales estables con teorías liberales como respuestas de futuro, es posible la estabilidad social (5) con (1) + (2) + (3). Pero la expansión de los mercados es no sólo un medio a través del que una posible mayoría electoral de estabilidad participa efectivamente del producto material en (3) sino que esta participación sucede de tal modo gracias a las reglas ideales que se funde con y nutre a la sociedad civil generando un sentido egoísta de pertenencia donde no se esperaba.

El análisis hasta aquí acepta que los individuos puedan tener sentido de pertenencia sin ser estúpidos. Existen procesos en los que la participación constituye un fin en sí mismo, con independencia de sus efectos posteriores. Motivaciones altruistas podrían generar procesos de este tipo, potencialmente peligrosos si contienen una especificación de quienes merecen el atributo selectivo de semejantes. Pero son más probables los objetivos egoístas. Con este tipo de fines, los miembros del grupo participan en acciones colectivas cuyo efecto sobre el bienestar individual es simultáneo al proceso de participar. Este efecto positivo pertenece al ámbito de las emociones y/o afectos y/o placer o, para simplificar, al plano de la belleza. En las actividades de consumo y/o de ocio de masas se suceden la aparición y disolución de estos tejidos relacionales emocionantes en los que, a mayor participación (masa), más retorno individual simultáneo. El tipo de comunicación no es necesariamente el habla ya que la mera presencia y el gesto desempeñan una función clave, pero, en cambio, puede serlo. Se trata de actividades de naturaleza festiva/representativa en las que se comparte un proceso que puede tener otros fines pero una parte sustancial de los cuales se consume en el propio proceso participativo³³. La participación como actor/espectador en la emoción colectiva que produce el proceso compartido espacio-temporalmente de ir de compras/a la playa/de copas/de concierto o en las competiciones deportivas es interpretable como la victoria de la democracia participativa.

Mientras las reglas de las fiestas o representaciones fueron establecidas por los señores y tiranos, los efectos individuales de participar se hallaban sometidos a un cierto control de probabilidades. En la democracia deliberativa, la probabilidad de una institución fugaz de tejidos relacionales sobrevenidos que constituyen acciones colectivas efímeras dotadas de dimensión festiva/representativa con resultados simultáneos a la participación ha crecido para todos los ciudadanos. En las actividades de consumo/ocio compartido el individuo conoce la experiencia de agruparse democráticamente sin representantes y en igualdad. El ocio es la máxima expresión de libertad en el sentido positivo y negativo y la fiesta la mayor opción de participar igualmente.

Es evidente que la emoción positiva generada por los tejidos relacional-comunicativos de esta naturaleza puede ser objeto de producción estratégica. La analítica socialista contiene la anticipación de que producir controladamente el ocio/la fiesta por los miembros que ocupan la cima jerárquica es una estrategia de distracción si los individuos no comparten suficiente conocimiento público sobre las amenazas y oportunidades del grupo³⁴. Todo cambia si se acepta que los ciudadanos en *PR* ^{2,3,4,}

33.- Véase, por ejemplo: Cross, 1993; Delgado, 1999; Elias y Dunning, 1986; Gil Calvo, 1991; Urry, 1990, 1995.

34.- Véase, de nuevo, Adorno, 1984; Adorno y Horkheimer, 1974.

saben más de lo que parece al respecto. En palabras de Emile Zola, *“la opinión pública, que al principio se había emocionado, empezó a verla con indiferencia desde que la huelga se eternizaba en medio de su extremada calma y sin dramas apasionantes”*.³⁵

La belleza puede aumentar el incentivo individual a la participación comunicativa entre los individuos con altos costes de comunicación y escasa elegibilidad porque los partícipes tienen simultáneamente al pago del coste un acceso efectivo a compensaciones en forma de bienestar particular. Naturalmente, la probabilidad de que un proceso de participación en el plano comunicativo (1) activado total o parcialmente por las emociones compartidas en fiestas modifique el estado de las cosas en los procesos productivo (2) y distributivo (3) de bienes básicos para la supervivencia depende siempre del comportamiento al respecto entre los miembros del grupo que ocupan $PR^{2,3}_j$. Y el principal problema para afectar (2) y (3), tal y como muestra la cita de Zola, radica en que una fiesta es un proceso efímero de participación cuyo sentido se cumple sobre todo en sí mismo.

Las reglas de la democracia deliberativa son compatibles con la seguridad/aumento de la cesta de bienes básicos de supervivencia pero, sobre todo, aumentan la probabilidad de la apertura sobrevenida en las fronteras de mercados y empresas que posibilitan procesos de participación en ocio y consumo con rasgos festivos e igualitarios (4) a un sub-grupo de miembros tal que constituyen una minoría electoral ganadora y existe estabilidad formal de la polis (5), a pesar de la existencia de exclusión social para una parte de los individuos que constituyen (aparentemente) la ciudadanía (2) y de la probable arbitrariedad y/o tiranía malevolente de los ciudadanos en las cimas jerárquicas de la polis, la sociedad civil, el mercado y la empresa, o sea (1) y (3).

35.- El argumento del estado de fiesta/espectáculo participativo forma parte del todavía mal explorado legado analítico del escritor (cientificista) francés. Es muy probable que Zola lo fijara antes y más persuasivamente que el sociólogo también francés Émile Durkheim. Una transcripción completa de esta enunciación: “Pasó otra quincena (...) La miseria había empeorado aún y los poblados mineros agonizaban de hora en hora bajo la creciente penuria. Cuatro mil francos, enviados desde Londres por la Internacional, no alcanzaron ni para tres días de pan. Nada más había llegado. Aquella gran esperanza muerta abatía los ánimos. ¿Con qué contaban ahora, puesto que sus propios hermanos les abandonaban? (...) El martes, en el poblado minero de los Deux-Cent-Quarante, faltaron todos los recursos. Etienne se había multiplicado con los delegados; se abrían nuevas suscripciones en las villas vecinas, ya hasta en París se hacían colectas y se organizaban conferencias. Pero esos esfuerzos no lograban gran cosa; la opinión pública, que al principio se había emocionado, empezó a verla con indiferencia desde que la huelga se eternizaba en medio de su extremada calma y sin dramas apasionantes” *Germinal* (1885)
Véase Zola, 1990.

10.- Conclusiones

Como el análisis redial-relacional permite mostrar, los costes de comunicación individual y las probabilidades de elegir y ser elegido en un grupo dependen de la posición relativa del ámbito individual en la organización colectiva. En realidad, la democracia deliberativa no basta para conseguir ideales explícitos del proyecto occidental pero sus logros suceden en procesos de participación menos evidentes de lo esperado.

El éxito de ciertas ciudadanías europeas y de algunas empresas participativas puede estar relacionado con su historial abierto al entorno y/o con medios de comunicación emocional. El objetivo de aumentar la participación como medio de conocimiento mutuo para mejorar las probabilidades de supervivencia de ciudadanías y empresas como grupos es plausible. La experiencia de consumir participando junto a otros semejantes con un retorno inmediato en emociones propio de las experiencias festivas fuerza además la apertura de mercados y sociedades civiles y tiende a modificar forzosamente la estructura de los incentivos entre quienes ocupan las cimas jerárquicas. Sólo si quienes ocupan o han de ocupar puestos de mando/ gobierno en la polis, las empresas y los mercados aceptan las reglas que posibilitan estados de fiesta igualitario, puede esperarse la participación ciudadana de quienes ocupan posiciones intermedias o periféricas en la organización y, por tanto, alguna probabilidad para la democracia participativa.

Bibliografía

- ADORNO, T. W. *Crítica Cultural y Sociedad*. Madrid: Sarpe, 1984.
- ADORNO, T.W. y HORKHEIMER, M. La industria cultural. En VV.AA. *Industria Cultural y Sociedad de Masas*. Monte Avila Ed. Caracas, 1974.
- BAKHUNIN, M. *Estatismo y anarquía*, Barcelona: Ed. Orbis, 1984.
- BOBBIO, N. *Derecha e Izquierda.*, Madrid: Ed. Taurus, 1998.
- BOIX, C. *Partidos políticos, crecimiento e igualdad. Estrategias conservadoras y socialdemócratas en la economía mundial*. Madrid: Alianza Ed., 1996.

- CALSAMIGLIA, X. Descentralización y coordinación : una aproximación a la teoría de mecanismos. En MARIMON, R. y CALSAMIGLIA, X. (Dir.) *Invitación a la Teoría Económica*. Barcelona: Ed. Ariel. 1991.
- CREVOISIER, O. Proximity and territory versus space in regional science. *Environment & Planning A*. Vol. 28, 1996, pp. 1683-1699.
- CROSS, G. *Time and Money. The making of Consumer Culture*, Londres: Routledge, 1993.
- DAHL, R. A. *La democracia y sus críticos*, Barcelona: Ed. Paidós, 1992.
- DAHL, R. *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Madrid: Ed Taurus, 1999.
- DELGADO, M. *El animal público*, Barcelona: Ed. Anagrama, 1999.
- DOWNS, A. *Teoría Económica de la Democracia*, Madrid: Ed. Aguilar, 1973.
- ELIAS, N. *Sociología elemental*, Barcelona: Ed. Gedisa., 1982.
- ELIAS, N. y DUNNING, E. *Ocio y Deporte en el proceso de la civilización*, México: F.C.E, 1986.
- ENGELS, F. *El Origen de la Familia, de la Propiedad Privada y del Estado*, Madrid: Ed. Ayuso, 1980.
- GALLEGO, J.R. La Empresa. Entre el mercado y la organización. En GALLEGO, J.R. y NÁCHER, J. (Coords.) *Elementos Básicos de Economía. Un Enfoque Institucional*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2001. pp. 221-272.
- GIL CALVO, E. *Estado de Fiesta*, Madrid: Espasa-Calpe, 1991.
- GRAMSCI, A. *Política y Sociedad*, Barcelona: Ed. Península, 1977.
- GRANOVETTER, M. Economic Action and Social Structure: The problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, Vol. 91. N° 3, 1985. pp. 481-510.
- HABERMAS, J. *Problemas de Legitimación del Capitalismo tardío.*, Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 1973.
- HABERMAS, J. *Teoría de la acción comunicativa.*, Madrid: Ed.Taurus, 1992.
- HAYEK, F.A. *Los Fundamentos de la Libertad.*, Madrid: Unión Ed, 1975.
- HAYEK, F.A. The Use of Knowledge in Society. *The American Economic Review*. Vol XXXV(4), 1945, pp. 519-530.
- HODGSON, G. M. *Economía y Evolución. Revitalizando la Economía*, Colegio de Economistas de Madrid. Madrid: Ed. Celeste, 1995.
- JEANTET, T. *La Economía Social Europea o la tentación de la democracia en todas las cosas*, Valencia: CIRIEC-España, 2000.
- KEYNES, J.M. *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, México: F.C.E., 1981.
- KROPOTKIN, P. *La Conquista del Pan*, Barcelona: Ediciones 29, 1976.

- LAMPEDUSA, G.T. *El Gatopardo*, Barcelona: Ed. Orbis, 1982.
- LIPJHARDT, A. *Las democracias contemporáneas. Un estudio comparativo*, Barcelona: Ed. Ariel, 1991.
- LIJPHART, A. *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*, Barcelona: Ariel Ciencia Política, 2000.
- MEADE, J. La empresa participativa. *Ekonomiaz*. N° 33, 1995, pp.38-63.
- MARX, K. *El Capital. Crítica de la Economía Política*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1984.
- MURDOCH, J. Actor-networks and the evolution of economic forms: combining description and explanation in theories of regulation, flexible specialization, and networks. *Environment & Planning A*. Vol.27, 1995, pp. 731-757.
- MORALES, A.C. *Competencias y valores en las empresas de trabajo asociado*. Valencia: CIRIEC-España, 1998.
- NIETZSCHE, F. *Así hablaba Zarathustra*, Barcelona: Ed. Teorema, 1985.
- NIETZSCHE, F. *Más allá del bien y del mal*, Barcelona: Ed. Teorema, 1985.
- NOZICK, R. *Anarchy, State and Utopia*, New York: Basil Blackwell, 1974.
- PIZARRO, N. *Tratado de metodología de las Ciencias Sociales*. Madrid: Ed. Siglo XXI, 1998.
- PROUDHON, P.J. *Solución al problema social*. México: Premiá Ed., 1977.
- RAWLS, J. *Teoría de la Justicia*. México: F.C.E., 1979.
- SCHELLING, T. *Micromotivos y Macroconductas*, México: F.C.E., 1989.
- SCHUMPETER, J.A. *Teoría del Desarrollo Económico*. México: F.C.E., 1976.
- SEN, A. *Commodities and Capabilities*. Amsterdam: North-Holland, 1985.
- SEN, A. *Nuevo Examen de la Desigualdad*, Madrid: Alianza Ed., 1995.
- SMITH, S.C. Derechos de participación, formación y eficiencia de los trabajadores: hipótesis y evidencia empírica para Alemania. *Ekonomiaz*. N° 33, 1995. pp.92-121
- TOLSTOI, L. *Ana Karenina*, Madrid: Ed. Planeta., 1984.
- UHLANER, C.J. "Relational goods" and participation: Incorporating sociability into a theory of rational action. *Public Choice*. N° 62, 1989, pp. 253-285.
- URRY, J. *Consuming Places*, Londres: Routledge, 1995.
- URRY, J. *The Tourist Gaze. Leisure and Travel in a contemporary society*. Londres: Sage Publications, 1990.
- ZOLA, E. *Germinal*, Barcelona: Ed. Nauta, 1990.